

DOS POEMAS SEMEJANTES, LA RIMA IX DE BÉCQUER Y UNO DEL ANDALUSÍ IBN SA'ĪD

POR
SABIH SADIQ

DE entre las variadas coincidencias de las Rimas de Bécquer con poesías árabes traducidas al castellano en su época y que hemos analizado en: *Posible influencia de la poesía árabe en las Rimas de Bécquer*², vamos a exponer un ejemplo que consideramos suficientemente representativo. Se trata de la famosa Rima IX del poeta español Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870) que publicó en 1861, tiene clara semejanza con un poema árabe que fue traducido al español, y publicado en 1859, he aquí los dos poemas:

Rima IX

Besa el aura que gime blandamente
las leves ondas que jugando riza;
el sol besa la nube en Occidente
y de púrpura y oro la matiza;
la llama en derredor del tronco ardiente
por besar a otro llama se desliza,

¹ Abū al-Hasan 'Alī b. Mūsā b. Muḥammad al-Magribī, literato, historiador, poeta y geógrafo. Nació en Qal'at Yaḥsub (Alcalá Real) cerca de Granada en 610/1214. Viajó a Egipto, Irak y Siria, murió en 658/1286. Era uno de los autores del libro *Al-Muḡrib*, tiene muchos libros como: *Rayāt al-Mubārrizīn* y *Al-Ṭalī' al-Sa'īd*. Véase: *Al-Iḥāta fī ajbār Garnāṭa*, I, 491-493.

² Memoria de licenciatura dirigida por D. José María Fórneas Besteiro en 1984.

y hasta el sauce inclinándose a su peso
al río le besa, vuelve un beso.

Ibn Sa'īd

— La traducción española según F. J. Simonet (1859):

No hay mejor confidente ni mediador de amores que el céfiro, pues él recibe en los suspiros que se le envían las confianzas y desahogos del corazón.

Él obliga a las ramas altivas a inclinarse y besa la frente de los estancos.

Por eso los amantes y los amigos que viven lejos de su patria, se valen de él para enviar nuevas a los objetos ausentes de su cariño³.

La Rima IX del poeta español se publicó en *Almanaque del Museo Universal para 1868*, este poema tiene importancia especial en la literatura española, Juan María Díaz Taboada en su artículo sobre esta Rima dice que es “extraordinariamente interesante, además de ser una de las más bellas”⁴

Mientras que José Carlos de Torres Martínez dijo que en este poema “se describe el fenómeno del amor universal de los elementos de la naturaleza, no como ley general, sino como tal proceso cósmico —amoroso, sorprendido en su realización progresiva, la cual se besa en una equiparación entre el paso del amor que conmueve todos los elementos de la naturaleza y el fenómeno del amanecer”⁵.

El poema de Ibn Sa'īd se pasó al español por el orientalista F. J. Simonet (1829-1897) que se publicó en el periódico *La América*.

El traductor no citó al nombre del poeta árabe, y he encontrado que este poema es del poeta andalusí Ibn Sa'īd, y el original árabe es:

³ F. J. Simonet: “Sobre el Carácter Distintivo de la Poesía Árabe”. *La América* 8 de marzo, 1859, p. 8.

⁴ Díaz Taboada, Juan María: “Estudio estilístico de la Rima IX de Bécquer”, *Boletín de la sociedad castellanense de cultura*. Tomo XXXIV, 1958, p. 106.

⁵ Torres Martínez, José Carlos de: “La Rima IX de Gustavo Adolfo Bécquer”, en *Estudios sobre G. A. Bécquer; Revista de Filología Española*. Instituto Miguel de Cervantes, Madrid, 1972, p. 230.

الريحُ أقودُ ما تكونُ فأثرها تبدي خفايا الرِّدْفِ والأَعْكَانِ
 وتميلُ الأَغْصَانُ بعدَ إِبْأَثَرِهَا حتَّى تقبلُ أوجَهَ الغُذْرَانِ
 ولذلك العِشَّاقُ يتَّخِذُونَهَا رُسُلًا إلى الأَحْبَابِ والإِخْوَانِ⁶

El arabista Emilio García Gómez tradujo la misma poesía al español en su libro *Poemas Arabigoandaluces* en 1930, y también en *El Libro de Las Banderas*, así:

No hay mayor alcahuete que el viento, pues levanta los vestidos y descubre las partes ocultas del cuerpo,
 y ablanda la resistencia de las ramas, haciendo que se inclina a besar la faz de los estanques.
 Por eso los amantes lo emplean como tercero que lleva mensajes a sus amigos y enamorados⁷.

Este poema fue editado en árabe y traducido al francés y al latín en 1819 en la obra de Jean Humbert (1792-1851) y de ahí lo trasladó Simonet al español.

El texto francés es así:

Sur Zephyr

NUL ne conduit mieux que Zéphyr les intrigues d'amour :il soulève le voile dont se couvrent les belles; el force la branche la plus orgueilleuse à baiser le front du ruisseau. C'est par lui qu'éloigné de sa ville natale, l'amant envoie à son amie des nouvelles chères à son coeur⁸.

El texto latino es así:

ZEPHYRUS optimos-leno est qui existat; etenim ille reteggit abdita pectoris et plicarum-ventris, atque inclinat ramulos post erectio eorum (id est,

⁶ Ibn Sa'íd al-Magribi: *Rayat al-mubarrizin* (*El libro de las banderas de los campeones*, con introducción, notas e índices por Emilio García Gómez, Madrid, 1942, p. 66.

⁷ Emilio García Gómez: *Poemas Arabigoandaluces*, Colección Austral, n.º 162, séptima edición, Madrid, pp. 120-1, y *El Libro de las Banderas*, p. 221.

⁸ Jean Humbert: *Antologie Arabe ou Choix de Poésies Arabes Inédites*. Paris, 1819, p. 81.

cum se superbè attollunt), donec osculentur ora
stagnorum. Et propter hoc amasii eligunt eum
ut-viam (prop. vias) ad amicos et natale solum⁹.

Las posibilidades de llegar este poema a Bécquer son:

1.—Que el poeta español tenía interés en el tema árabe, conocía *Las mil y una noches*¹⁰, escribió sobre los árabes en Toledo¹¹, y quería dar a conocer a los poetas árabes¹².

2.—Bécquer conocía el periódico de *La América* en el cual se publicó la traducción de la poesía árabe, e incluso tiene publicadas en él algunas de sus leyendas en 1863¹³.

3.—Se dice que la poetisa Rosalía de Castro traducía a Bécquer del francés al español algunos textos¹⁴, es decir, que hubo posibilidades de que llegara esta poesía hasta Bécquer a través del francés.

⁹ *Idem.*, p. 235-6.

¹⁰ Dice Bécquer en su leyenda *el aderezo de esmeraldas*, en 1862; “¿Cómo buscar dinero, decía yo para mí, y me acordaba de los prodigios de *Las mil y una noches*, de aquellas palabras cabalísticas a cuyo eco se abría la tierra y se mostraban los tesoros escondidos...”. Véase: G. A. Bécquer: *Leyendas, Apólogos y otros relatos*, ed. Rubén Benítez, p. 381-2. Y dice en otra ocasión: “Tanto vale abrir el libro de *Las mil y una noches* o el más moderno de *Las mil y una barbaridad* y leer cualquier de sus capítulos”. Véase *Páginas desconocidas de G. A. Bécquer*, recopiladas por F. Iglesias Figueroa, II, p. 95-6.

¹¹ En su libro *Historia de los templos de España*.

¹² En unas cartillas que fueron conservadas por una señora escribió Bécquer sobre lo que proyectaba componer; entre otras cosas pensaba dedicar un apartado:

“Biblioteca popular —los grandes autores extranjeros, edición esmerada, aunque económica. Dar a conocer a Dante, el Tasso, Homero, Milton, Byron, Schiller, Goethe. En fin los poetas griegos latinos, indios, árabes...”. Véase: *Páginas abandonadas*, p. 434.

¹³ Como *La Promesa*, en 12 de febrero, en 27 de junio, y *El beso*, en 27 de julio, leyendas en que alude a los árabes.

¹⁴ González Baseda afirma que Rosalía de Castro quien le proporcionó la traducción francesa de Heine, anterior a la de Florentino Sanz.